

## Introducción a la semana

Lun  
22  
Sep  
2025

## Evangelio del día

[Vigésimo quinta Semana del Tiempo Ordinario - Año Impar](#)

**“Para que los que entren vean la luz”**

### Primera lectura

#### Comienzo del libro de Esdras 1,1-6:

El año primero de Ciro, rey de Persia, el Señor, para que se cumpliera la palabra del Señor por boca de Jeremías, el Señor despertó el espíritu de Ciro, rey de Persia, para que proclamara de palabra y por escrito en todo su reino:

«Esto dice Ciro, rey de Persia:

El Señor, Dios del cielo, me ha dado todos los reinos de la tierra y me ha encargado que le edifique un templo en Jerusalén de Judá. El que de vosotros pertenezca a su pueblo, que su Dios sea con él, que suba a Jerusalén de Judá, a reconstruir el templo del Señor, Dios de Israel, el Dios que está en Jerusalén. Y a todos los que hayan quedado, en el lugar donde vivan, que las personas del lugar en donde estén les ayuden con plata, oro, bienes y ganado, además de las ofrendas voluntarias para el templo del Dios que está en Jerusalén».

Entonces, los cabezas de familia de Judá y Benjamín, los sacerdotes y los levitas, y todos aquellos a quienes Dios había despertado el espíritu, se pusieron en marcha hacia Jerusalén para reconstruir el templo del Señor.

Todos los vecinos les ayudaron con toda clase de plata, oro, bienes, ganado y objetos preciosos, además de las ofrendas voluntarias.

## Salmo de hoy

### Salmo 125,1-2ab.2cd-3.4-5.6 R/. El Señor ha estado grande con nosotros

Cuando el Señor hizo volver a los cautivos de Sión,  
nos parecía soñar:  
la boca se nos llenaba de risas,  
la lengua de cantares. R/.

Hasta los gentiles decían:  
«El Señor ha estado grande con ellos».  
El Señor ha estado grande con nosotros,  
y estamos alegres. R/.

Recoge, Señor, a nuestros cautivos,  
como los torrentes del Negueb.  
Los que sembraban con lágrimas  
cosechan entre cantares. R/.

Al ir, iba llorando,  
llevando la semilla;  
al volver, vuelve cantando,  
trayendo sus gavillas. R/.

## Evangelio del día

### Lectura del santo evangelio según san Lucas 8,16-18

En aquel tiempo, dijo Jesús al gentío:  
«Nadie ha encendido una lámpara, la tapa con una vasija o lo mete debajo de la cama; sino que la pone en el candelero para que los que entren vean la luz.

Pues nada hay oculto que no llegue a descubrirse ni nada secreto que no llegue a saberse y hacerse público.

Mirad, pues, cómo oís. Pues al que tiene se le dará y al que no tiene se le quitará hasta lo que cree tener».

## Reflexión del Evangelio de hoy

### "Todos aquellos a quienes Dios había despertado el espíritu, se pusieron en marcha hacia Jerusalén para reconstruir el templo del Señor"

El libro de Esdras nos plantea un escenario complicado dentro de la historia del pueblo de Israel, en la que el propio pueblo va leyendo en clave de liberación. Dios está con nosotros. Esa sería de alguna manera la propia experiencia vital. El pueblo está en el exilio en Babilonia. El Espíritu Santo va moviendo los hilos para que se lleve a término la historia de la salvación. Suscita en el interior de Ciro rey de Persia, que decreta el regreso de los deportados.

Todos aquellos que se sientan bajo la influencia del Espíritu interpelados que regresen, otros que colaboren en la reconstrucción del Templo y en la vivencia de la Torá. Elementos esenciales para la vida de un pueblo que continuamente está sometido a periodos de luz y de sombra.

La propia vida del cristiano que quiere responder a Dios, desde la realidad humana, desde la fragilidad y en medio de las dificultades que se plantean en la misma historia personal. Un conflicto que llevó a la deportación de algunos miembros del pueblo. La pérdida de algo sagrado como era el Templo de Jerusalén, la vida en el exilio, realidades concretas de las cuales se puede salir porque Dios sostiene tu vida. En ese escenario sientes la cercanía y la fuerza de Dios.

### "Mirad, pues, cómo oís"

«Mirad, pues, cómo oís», de este modo se nos llama la atención en el pasaje del evangelio con la firme intención de que hagamos una reflexión personal acerca de una de las actitudes fundamentales que tiene que tener el discípulo: la escucha. Esa actitud, que va precedida de otra acción, el cultivo de una mirada profunda sobre mi realidad personal, acciones, gestos, palabras, que debo de emplear si quiero dar un testimonio fiel y creíble.

El evangelista Lucas nos presenta toda una reflexión teológica del seguimiento desde la clave de la «Luz». El verdadero discípulo debe entrar en la dinámica de la luz que llena de sentido la vida cristiana. De este modo, como dice el salmo, llegará a comprender que el Señor ha estado grande el tú vida.

Para rastrear un poco la clave luz nos trasladamos al Génesis, en el que se nos dice dos cosas importantes:

La manifestación al principio de todo con la ausencia de «Luz», es decir, la tiniebla: «mientras el espíritu de Dios se cernía sobre la faz de las aguas» (Gn 1,2). Un problema grave es que el discipulado no termine de llegar a centrarse en la luz que proporciona la vida en Cristo y su vida no llegue a la plenitud sino a lo mediocre, a lo malogrado. Por tanto, a la vida en lo gris.

«Dijo Dios: «Exista la luz». Y la luz existió» (Gn 1,3). A través de la Palabra viene todo a la existencia. La Palabra de Dios es en definitiva para el discípulo es «Luz» en medio del sendero. Que Jesucristo es la «Luz» que viene al mundo y a la realidad humana, manifestando la fuerza de la vida: «En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres» (Jn 1,4). Por tanto, descubrir con una mirada profunda de dónde nos viene la «Luz», y de este modo, seremos capaces de profundizar en la escucha del precepto, y ponerlo por obra.

Para de este modo, una vez reflexionado en quién es la «Luz» en tu vida, podrás tener actitud de discípulo: «Escucha, Israel: El Señor es nuestro Dios, el Señor es uno solo. Amarás, pues, al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas» (Dt 6,4-5). La escucha es un mandato fundamental, sin embargo, hoy no escuchamos, si acaso oímos una serie de ruidos, que no somos capaces de decodificar. No tenemos paciencia para el ejercicio de la escucha, damos respuesta inmediata y sin pensar. La escucha nos lleva a darle al otro un lugar importante en mi vida, dignificarlo como persona, acogerlo como alguien importante, acompañarlo y dejarlo también que sea capaz de abrirse a la luz de la vida que es Cristo como integración total de la persona. Hazte lámpara con copioso aceite de la compasión para los demás.



Fray Juan Manuel Martínez Corral O.P.  
Real Convento de Nuestra Señora de Candelaria (Tenerife)

## Evangelio de hoy en vídeo

Mar  
23  
Sep  
2025

## Evangelio del día

[Vigésimo quinta Semana del Tiempo Ordinario - Año Impar](#)

Hoy celebramos: **San Pío de Pietrelcina (23 de Septiembre)**

**“Mi madre y mis hermanos son estos”**

## Primera lectura

### Lectura del libro de Esdras 6, 7-8.12b.14-20

En aquellos días, el rey Darío escribió a los gobernantes de Transeufratina:

«Dejad que se reanuden las obras de ese templo de Dios. El gobernador de los judíos y los ancianos judíos reconstruirán este templo de Dios en el lugar que ocupaba. Estas son mis órdenes sobre lo que debéis hacer con los ancianos judíos para la reconstrucción del templo de Dios: de los ingresos reales procedentes de los tributos de Transeufratina, páguese puntualmente a esos hombres los gastos sin ningún tipo de interrupción.

Yo, Darío, he promulgado este decreto y quiero que sea ejecutado al pie de la letra».

Los ancianos judíos prosiguieron las obras con éxito, confortados por la profecía del profeta Ageo y de Zacarías, hijo de Idó. Edificaron y concluyeron la reconstrucción, según el mandato del Dios de Israel y con la orden de Ciro, de Darío y de Artajerjes, reyes de Persia.

Así terminaron este templo el día tercero del mes de adar, el año sexto del reinado del rey Darío.

Los hijos de Israel, los sacerdotes, los levitas y los demás repatriados celebraron con alegría la dedicación de este templo de Dios. Con motivo de la dedicación de este templo de Dios, ofrecieron cien toros, doscientos carneros, cuatrocientos corderos y, como sacrificio por el pecado de todo Israel, doce machos cabríos, según el número de las tribus de Israel.

También organizaron los turnos de los sacerdotes y las clases de los levitas para el servicio de Dios en Jerusalén, tal y como está escrito en el libro de Moisés.

Los repatriados celebraron la Pascua el día catorce del mes primero. Los sacerdotes y los levitas se habían purificado para la ocasión. Todos los purificados ofrecieron el sacrificio de la Pascua por todos los repatriados, por sus hermanos, los sacerdotes, y por ellos mismos.

## Salmo de hoy

### Salmo 121,1-2.3-4a.4b-5 R/. Vamos alegres a la casa del Señor

¡Qué alegría cuando me dijeron:

«Vamos a la casa del Señor»!

Ya están pisando nuestros pies  
tus umbrales, Jerusalén. R/.

Jerusalén está fundada  
como ciudad bien compacta.  
Allá suben las tribus,  
las tribus del Señor. R/.

Según la costumbre de Israel,  
a celebrar el nombre del Señor;  
en ella están los tribunales de justicia,  
en el palacio de David. R/.

Desead la paz a Jerusalén:  
«Vivan seguros los que te aman,  
haya paz dentro de tus muros,  
seguridad en tus palacios». R/.

Por mis hermanos y compañeros,  
voy a decir: «La paz contigo».  
Por la casa del Señor, nuestro Dios,  
te deseo todo bien. R/.

## Evangelio del día

### Lectura del santo evangelio según san Lucas 8, 19-21

En aquel tiempo, vinieron a Jesús su madre y sus hermanos, pero con el gentío no lograban llegar hasta él.

Entonces le avisaron:

«Tu madre y tus hermanos están fuera y quieren verte».

Él respondió diciéndoles:

«Mi madre y mis hermanos son estos: los que escuchan la palabra de Dios y la cumplen».

## Reflexión del Evangelio de hoy

### El sentido del templo

La lectura del libro de Esdras nos describe el final de la construcción del Templo de Jerusalén y su consagración el 1 de abril del año 515 a.C.

En todas las religiones los templos o lugares sagrados indican la necesidad que tiene el ser humano de encontrarse con Dios, con lo divino, con lo trascendente. Por eso marcan un lugar especial: el lugar sagrado, separado del resto del territorio, que es el profano. Señalan también unos tiempos especiales: las fiestas, separadas del tiempo cotidiano, y unos ritos, los sagrados, distintos de los ritos de la vida diaria.

Pero en la religión bíblica, no es el hombre el que se acerca primeramente a Dios, sino que es Dios quien toma la iniciativa queriendo morar entre nosotros. El primer templo será una tienda que acompañará a los israelitas por toda su travesía en el desierto. Dios en una tienda de campaña en un pueblo caminante con tiendas de campaña como morada: “Me harás un santuario para que yo habite en medio de ellos” (Ex 25, 8) dice el Señor a Moisés. El Arca de la Alianza en su interior, recuerda la alianza que Yahveh mismo ha hecho con su pueblo y la necesaria fidelidad del pueblo a vivir su vida como una alianza fiel.

El primer templo fijo será el de Salomón. Una vez construido, y llevada a su interior el Arca, es Dios mismo el que toma posesión de él: “la nube llenó la Casa de Yahveh. Y los sacerdotes no pudieron continuar en el servicio a causa de la nube, porque la gloria de Yahveh llenaba la casa de Yahveh” (1Re, 8,11). Entonces Salomón, en nombre del pueblo, ora y expresa la finalidad del Templo: “¿Es que verdaderamente habitará Dios entre los hombres sobre la tierra? Si los cielos y los cielos de los cielos no pueden contenerte ¡cuánto menos esta Casa que te he construido!...Que tus ojos estén abiertos día y noche sobre esta Casa...Oye, pues, la oración de tu siervo y de tu pueblo cuando oren en este lugar” (1Re, 8, 27. 29.30).

Destruído este templo en el 587 a. C., la gloria de Yahveh acompaña a su pueblo al destierro (Ez 11, 22-24), hasta la reconstrucción.

Encontrarse con el Dios que quiere encontrarse con nosotros es la nostalgia, la necesidad y la esperanza de todo hombre en cualquier época. “Enmanuel:Dios con nosotros” será el nombre que suscita la confianza en la fidelidad de Dios que no nos deja solos. (Is 7, 14).

Jesús es el nuevo y definitivo Templo (Jn 2, 19-23), lugar de encuentro, de intimidad con Dios, espacio vivo para disfrutar de su fidelidad y de comprometer la nuestra.

### Jesús funda un hogar

Los primeros cristianos fueron perseguidos bajo la acusación de ateísmo. Su religión era muy extraña en comparación con las otras. No tenían templos, se reunían en las casas. No ofrecían animales ni libaciones, pues todo eso había sido suplido con creces con la Eucaristía. No tenían “lugares sagrados”, sino que era sagrado todo lugar por el hecho de reunirse la comunidad. En realidad, no eran ateos. Es que su Templo, lugar de encuentro con Dios, era el mismo Jesús reunido con su cuerpo eclesial.

En el evangelio de hoy vemos cómo Jesús, forma una familia. No basada en la sangre, ni en el parentesco, sino en la comunión profunda entre Cristo y su misión: “Mi madre y mis hermanos son estos: los que escuchan la Palabra de Dios y la ponen por obra”.

La distinción radical entre sagrado y profano, se rompe con la encarnación. El Hijo de Dios se hace hombre para que la humanidad llegue a ser hija de Dios. Dios aquí y ahora para nosotros.

El lazo de unión está claro: escuchar y poner por obra. De este modo, toda persona es vista y se transforma en templo de Dios. Toda comunidad es Casa de Dios.

Nuestra tarea como cristianos es construir hogar, familia. Construyamos un hogar en nuestro corazón y edifiquemos la comunidad cristiana no como una institución fría, sino como una familia que acoge en su hogar, con Cristo, como Cristo y gracias a Él.

¿Me respeto y valoro a mí mismo como templo de Dios? ¿Vivo mi vida diaria y secular como espacios y tareas sagradas porque las hago con Cristo y como Cristo? ¿Construyo Iglesia sinodalmente como hogar o siento mi fe desvinculada y juzgadora de los otros?



Fr. Francisco José Rodríguez Fassio  
Convento de Santo Domingo Ra'ykuéra – Asunción (Paraguay).

Soy dominico y sacerdote, nacido en Granada en 1951. Ingresé en la Orden de Predicadores en 1968 y fui ordenado sacerdote en 1975. He cursado estudios de Filosofía y Teología en España, Roma y Múnich, y me he dedicado durante décadas a la formación y docencia en diversos ámbitos: universidad, internoviciado de la Confer y escuelas de teología para laicos. He formado parte de la curia de las Provincias Bética e Hispania de los frailes y también he ejercido como formador, promotor de formación permanente, asistente de fraternidades y presidente de la CONFER en Sevilla. También he trabajado como director, redactor y presentador del programa “Diálogos en la vida” de Canal Sur Televisión. Desde 2021, resido en Paraguay, donde colaboro como docente y acompañante de comunidades religiosas y laicales.

### Evangelio de hoy en vídeo

Hoy es: San Pío de Pietrelcina (23 de Septiembre)

## San Pío de Pietrelcina

### Biografía de San Pío de Pietrelcina

Francisco Forgione de Nunzio, hijo de Grazio María y de María ,Josefa, nació en Pietrelcina, provincia de Benevento (Italia), el 25 de mayo de 1887; fue bautizado al día siguiente en la iglesia arciprestal de Santa María de los Ángeles; y en 1899 recibió la primera comunión a la edad de 11 años, y el 27 de septiembre, a los 12, el sacramento de la confirmación. A la edad de 5 años prometió «fidelidad» a San Francisco de Asís (..4 de octubre) y comenzaron para él los primeros fenómenos místicos: éxtasis, visiones del Señor, de la Virgen María, de San Francisco, del Ángel Custodio..., que no comunicó a nadie hasta el año 1915, porque «creía que eran cosas ordinarias que sucedían a todas las almas».

### Ingreso a los capuchinos, toma de hábito y ordenación

El 22 de enero de 1903 vistió el habito capuchino en Morcone y recibió su nuevo nombre: fray Pío de Pietrelcina. Emitió los votos religiosos temporales en esa localidad el 23 de enero de 1904, y los perpetuos, en San Ella en Pianisi el 27 de enero de 1907. Cursó los estudios de filosofía y teología en los centros de formación que los capuchinos de la provincia de Foggia tenían en San Ella en Pianisi, San Marco la Cátola, Serracapriola y Montefusco; y, en su camino hacia el sacerdocio, recibió las órdenes menores en Benevento el 19 de diciembre de 1908, el subdiaconado dos días después, el 21 de diciembre, en la misma ciudad, el diaconado en Morcone el 18 de julio de 1909, y la ordenación sacerdotal en Benevento el 10 de agosto de 1910.

Una enfermedad misteriosa —para los médicos y para él mismo: «Yo ignoro la causa de todo esto. Y en silencio adoro y beso la mano de aquel que me hiere, escribió a su director espiritual en carta del 26 de mayo de 1910— le obligó a dejar el convento y buscar el clima y los aires de su Pietrelcina natal desde los primeros meses del año 1909 hasta el 17 de febrero de 1916, fecha en que se incorporó a la fraternidad capuchina de Santa Ana de Foggia.

### Penitencias y combates espirituales

En estos años, sus penitencias, sus largas horas de oración, su lucha denodada contra los ataques, más violentos si cabe que en etapas anteriores, de Satanás, los fenómenos místicos antes citados que se repetían y a los que hay que añadir la «coronación de espinas», la «flagelación, las «llagase en su cuerpo desde el mes de septiembre de 1910, que, ante sus ruegos insistentes al Señor, permanecieron por unos años invisibles..., le prepararon para cumplir su «grandísima misión: misión que ya se le reveló en el año del noviciado y a la que hará alusión en una carta de noviembre de 1922 a su hija espiritual Nina Campanile: «Pero tú, que me mantenías oculto a los ojos de todos, tenías confiada a tu hijo una grandísima misión que sólo se nos ha dado a conocer a ti, Dios mío, y a mí».

En los años 1915-1917, durante la Primera Guerra Mundial, con prolongadas ausencias por motivos de salud, sirvió como soldado a la nación, en Benevento, Nápoles y Foggia.

El 28 de julio de 1916, con la intención de tomar durante unos días el aire puro de la montaña, subió por primera vez a la fraternidad de capuchinos de San Giovanni Rotondo. Regresó de nuevo a este pequeño pueblo del monte Gárgano el 4 de septiembre, y en este convento, silencioso y solitario al principio y bullicioso y concurridísimo después, lo quiso el Señor durante los 52 últimos años de vida, hasta el 23 de septiembre de 1968, y para siempre después de la muerte.

### Estigmas, fama mundial, controversias y prohibiciones

El 18 de septiembre de 1918 recibió las «llagas» en manos, pies y costado. Este y otros carismas extraordinarios le obtuvieron muy pronto una fama mundial, pero le acarrearón también un sinnúmero de problemas. Graves calumnias, también de algunos que tendrían que buscar y defender con más celo la verdad, motivaron, en los años 1922 y 1923, las primeras disposiciones del Santo Oficio, que además de declarar que no constaba la sobrenaturalidad de los hechos, imponía serias restricciones al ministerio pastoral del padre Pío.

Estas restricciones fueron absolutas desde el 11 de junio de 1931 hasta el 16 de julio de 1933, de forma que no se le permitía ni salir del convento ni recibir visitas ni mantener correspondencia con el exterior...; podía sólo celebrar la santa misa en privado, en la capilla interior del convento. Por motivos muy turbios y, sin duda, como afirmó Juan Pablo II en la homilía de la beatificación, «por una permisión especial de Dios, tuvo que sufrir de nuevo, en los años 1960-1964, durante el pontificado de Juan XXIII, sacrílegos espionajes y dolorosas incomprensiones calumnias y limitaciones en el ejercicio de su ministerio sacerdotal.

Pero, en los muchos años en que pudo ejercer sin trabas su ministerio, el padre Pío **realizó una intensa y sorprendente labor sacerdotal** centrada en el altar y en el confesonario, que impulsó a muchos miles de hombres y mujeres de todo el mundo hacia la santidad, ayudó a otros a recobrar la fe o a encontrar a Dios, y enriqueció además a la Iglesia con obras tan importantes y beneficiosas como la «Casa Alivio de Sufrimiento» y los «Grupos de Oración».

### Muerte y veneración de sus restos

El padre Pío murió, casi de forma inesperada, a las 2:30 del día 23 de septiembre de 1968; la «hermana muerte» borró de su cuerpo todo rastro o cicatriz de las «llagas»; y sus restos mortales, enterrados allí, a las 10 de la noche del 26 de septiembre, después de recibir durante 4 días las manifestaciones de afecto y las súplicas de miles de devotos, de desfilar durante 3 horas por las calles de San Giovanni Rotondo y de una concurridísima misa de funeral al aire libre, al atardecer de ese día 26, son venerados cada día por miles de peregrinos en la cripta que se preparó, unos meses antes, con esta finalidad, exactamente debajo del altar mayor del santuario de Nuestra Señora de las Gracias, y —son llamativas las coincidencias— que fue bendecida a las 11 de la mañana del día 22 de septiembre, víspera de su muerte, al mismo tiempo que la primera piedra del monumental Vía Crucis que recorre varios cientos de metros por las estribaciones del monte Gárgano, obra del conocido escultor Francisco Messina.

### Beatificación y canonización

El 20 de marzo de 1983, después de un trabajo minucioso de 15 años para buscar y organizar la documentación pertinente, se abrió la causa de canonización del padre Pío, que, en el proceso diocesano, en Manfredonia, duró hasta el 21 de enero de 1990. Desde esta fecha hasta el 15 de diciembre de 1996, se

preparó la Positio, con el duro trabajo de resumir el contenido de los 104 volúmenes del proceso diocesano en cuatro volúmenes, con un total aproximado de 7.000 páginas.

Los nueve consultores teólogos, el día 13 de junio de 1997, y la congregación de cardenales y obispos, el 21 de octubre del mismo año, expresaron por unanimidad su opinión favorable a la heroicidad de las virtudes del padre Pío. El 30 de abril de 1998, la comisión médica dictaminó que la curación «repentina, completa y duradera de una señora de Salerno de 43 años (Consiglia de Martino), afectada por una rotura del conducto torácico, sin ninguna terapia ni intervención quirúrgica, se considera inexplicable a la luz de la medicina actual; y, el 20 de octubre de ese mismo año, la congregación de cardenales y obispos dio el voto favorable a que se atribuyera ese hecho milagroso a la intercesión del padre Pío.

El 21 de diciembre de 1998, Juan Pablo II, reunido con la Congregación de las Causas de los Santos, aprobó el decreto sobre la autenticidad del milagro; y ese mismo día se comunicó la fecha de la beatificación. El 2 de mayo de 1999, en una solemne y multitudinaria ceremonia que presidió Juan Pablo II en la plaza de San Pedro de Roma y que las emisoras de radio y de televisión transmitieron al mundo entero, la Iglesia reconoció la santidad del padre Pío de Pietrelcina y lo declaró beato. [El 16 de junio de 2002, Juan Pablo II canonizó a Pío de Pietrelcina en una celebración en la plaza de San Pedro de Roma].

### Legado del Padre Pío

En su proyecto por llevar el Evangelio y la voz del padre Pío a todo el mundo —deseo que había expresado en vida el fraile de Pietrelcina— los capuchinos de su provincia de Foggia pusieron en funcionamiento «Radio Tau-La Voz del Padre Pío», y consiguieron que su señal alcanzara a toda la región de los Abruzzos y a Bari. En el año 2000, esta emisora de radio adquirió, primero, un »canal audio» del satélite Eutelsat, en la frecuencia 12673, que le permite llegar a toda Europa y a los países bañados por el Mediterráneo, y, después, en el mes de septiembre, en internet, el portal, con el que sus emisiones pueden ser seguidas en todo el mundo. El 2 de mayo del año 2001, segundo aniversario de la beatificación del padre Pío, cambió de nombre, para llamarse en adelante «Tele Radio Padre Pío».

### ... nos estimulan con su ejemplo»

Así reza el prefacio II de los santos del Misal romano: «Porque mediante el testimonio admirable de tus santos fecundas sin cesar a tu Iglesia con vitalidad siempre nueva, dándonos así pruebas evidentes de tu amor. Ellos nos estimulan con su ejemplo en el camino de la vida y nos ayudan con su intercesión.

Somos muchos los que hacemos nuestras las palabras del papa Benedicto XV: «El padre Pío es uno de esos hombres extraordinarios que Dios manda de vez en cuando para convertir a los hombres». Son incontables los que hablan de la protección especial y de la «presencia viva del padre Pío en su vida». A los que querernos no sólo admirar su santidad, sino también imitar sus ejemplos, el padre Pío, «con su enseñanza y su ejemplo», nos hace, entre otras muchas, las cuatro invitaciones que nos recordó Juan Pablo II el día de la beatificación: «a la oración, a recurrir al sacramento de la penitencia, al amor fraterno, y a amar y venerar a la Virgen María.

*Ellas Cabodevilla Garde, O.F.M.Cap.*

Mié  
24  
Sep  
2025

## Evangelio del día

[Vigésimo quinta Semana del Tiempo Ordinario - Año Impar](#)

## “Los envió a proclamar el reino de Dios”

### Primera lectura

#### Lectura del libro de Esdras 9, 5-9:

Yo, Esdras, a la hora de la ofrenda de la tarde salí de mi abatimiento y, con mi vestidura y el manto rasgados, me arrodillé, extendí las las palmas de mis manos hacia el Señor, mi Dios, y exclamé:

«Dios mío, estoy avergonzado y confundido; no me atrevo a levantar mi rostro hacia ti, porque nos hemos hecho culpables de numerosas faltas y nuestros delitos llegan hasta el cielo.

Desde la época de nuestros padres hasta hoy hemos pecado gravemente. Por causa de nuestros delitos, nosotros, nuestros reyes y nuestros sacerdotes hemos sido entregados a los reyes extranjeros, a la espada, a la esclavitud, al saqueo y a la vergüenza, como sucede todavía hoy.

Pero ahora, en un instante, el Señor nuestro Dios nos ha otorgado la gracia de dejarnos un resto y de concedernos un lugar en el templo santo. El Señor ha iluminado nuestros ojos y nos ha dado un respiro en medio de nuestra esclavitud.

Porque somos esclavos, pero nuestro Dios no nos ha abandonado en nuestra esclavitud, sino que nos ha otorgado el favor de los reyes de Persia, nos ha dado y respiro para reconstruir el el templo de nuestro Dios y restaurar sus ruinas y nos ha proporcionado un refugio seguro en Judá y Jerusalén».

## Salmo de hoy

### Salmo Tb 13, 1b-2. 3-4a. 4bcd. 5. 10 R/. Bendito sea Dios, que vive eternamente

Bendito sea Dios, que vive eternamente;  
y cuyo reino dura por los siglos.  
Él azota y se compadece,  
hunde hasta el abismo y saca de él,  
y no hay quien escape de su mano. R/.

Dadle gracias, hijos de Israel, ante los gentiles,  
porque él nos dispersó entre ellos.  
Proclamad allí su grandeza. R/.

Ensalzadlo ante todos los vivientes:  
que él es nuestro Dios y Señor,  
nuestro padre por todos los siglos. R/.

Él nos azota por nuestros delitos,  
pero se compadecerá de nuevo,  
y os congregará de entre las naciones  
por donde estáis dispersados. R/.

Que todos alaben al Señor  
y le den gracias en Jerusalén. R/.

## Evangelio del día

### Lectura del santo evangelio según san Lucas 9,1-6

En aquel tiempo, habiendo convocado Jesús a los Doce, les dio poder y autoridad sobre toda clase de demonios y para curar enfermedades.

Luego los envió a proclamar el reino de Dios y a curar a los enfermos, diciéndoles:  
«No llevéis nada para el camino: ni bastón ni alforja, ni pan ni dinero; tampoco tengáis dos túnicas cada uno.

Quedaos en la casa donde entréis, hasta que os vayáis de aquel sitio.

Y si algunos no os reciben, al salir de aquel pueblo sacudíos el polvo de vuestros pies, como testimonio contra ellos».

Se pusieron en camino y fueron de aldea en aldea, anunciando la Buena Noticia y curando en todas partes.

## Reflexión del Evangelio de hoy

### "Éramos esclavos, pero nuestro Dios no nos abandonó en nuestra esclavitud"

En esta oración de acción de gracias Esdras nos transmite una experiencia de Dios que es plenamente actual tanto a nivel personal como de comunidad creyente. Es una oración difícil porque implica el reconocimiento de que Israel se ha alejado del Señor y ha cometido un grave pecado. Y las consecuencias son manifiestas para el pueblo, para todos y cada uno de quienes, por acción u omisión, han traído la vergüenza de la humillación, del destierro...

Pero Dios no es como nosotros. Él cumple su promesa y suscita su Gracia sobre un «resto» que permanece fiel. Esdras hace presente al Señor en el pueblo y concita de nuevo su favor. Desde la conciencia de una esclavitud que vincula a la experiencia de Egipto, hace descubrir de nuevo la presencia salvífica de un Dios que quiere, más allá del nuevo Templo físico, habitar en el corazón de su pueblo.

El texto de Esdras es una invitación a percibir la Gracia aun en los peores momentos de nuestra vida personal y como Iglesia, a ser y sentirnos llamados a ser «resto» esperando que hace presente al Señor aun en medio de incoherencias y esclavitudes.

### "Les dio poder y autoridad sobre toda clase de demonios y para curar enfermedades"

En clara relación con el texto de Esdras, el Evangelio nos refiere la Misión a los 12 por parte de Jesús. Elegidos por Él, conferidos de su Gracia, los envía a predicar, a realizar signos en su Nombre. La Iglesia es el «Resto» por antonomasia de Israel. No necesita más que la Gracia para su misión de ser constructora, anticipadora del Reino entre los hombres.

Ciertamente no es una misión fácil. Las tentaciones, las falsas seguridades del poder o del dinero -males estructurales de la sociedad- van a estar siempre presentes e incluso, como a Israel, no faltarán persecuciones, travesías interminables por el desierto de nuestras mediocridades, graves y estructurales antitestimonios...

Pero el Señor está siempre presente, aunque no le veamos y nos sintamos perdidos. Ha dado su Palabra... Más aún: ha dado su Vida. Y ha suscitado y suscita profetas a lo largo de nuestra historia.

Mi hermano de predicación Félix García nos ponía hace unos años el ejemplo de nuestro padre Santo Domingo cuando toma la decisión de dispersar a sus propios frailes en los comienzos de la Orden. Y yo añadiría otro momento profético también dominicano, pero encarnado por Santa Catalina de Siena y que

recoge muy bien [el nuevo libro de sor Teresa Cadarso](#): cuando, a pesar de sus carencias físicas e intelectuales, se siente movida por el Señor a abandonar su pequeño eremitorio sienés y, junto a su fraternidad, comenzar un itinerario de predicación a muy diversos lugares donde la Cristiandad estaba comprometida e incluso al Papa, sumido en un vergonzoso cautiverio y antitestimonio a pesar de ser el Vicario de Cristo.

### Carta 270 de Santa Catalina al papa Gregorio XI incitándole a volver a Roma

«Oh Santísimo Padre, te ruego, por el amor de Cristo crucificado, que sigas sus pasos. ¡Ay, paz, paz, por amor de Dios! No tengas en cuenta nuestra miseria, ingratitude e ignorancia, ni la persecución de tus hijos rebeldes. Ay, que tu bondad y paciencia vengzan su malicia y orgullo. Ten piedad de tantas almas y cuerpos que perecen. Oh Pastor y guardián de la sangre del Cordero, que no te detenga el dolor, la vergüenza o el insulto que pareces recibir, ni el temor servil, ni los malvados consejeros del diablo, que solo aconsejan guerra y miseria. Que todo esto, Santísimo Padre, no te impida correr a la ignominiosa muerte de la cruz; Siguiendo a Cristo como su vicario, es decir, soportando el dolor, la vergüenza, el tormento y los insultos, llevas la cruz del santo deseo: deseo, digo, por el honor de Dios y la salvación de tus hijos. Ten, ten hambre, y con la mirada de tu intelecto, elévate a la cruz del deseo; y considera cuántos males se derivan de esta guerra perversa, y cuánto bien se deriva de la paz.»



D. Carlos José Romero Mensaque, O.P.  
Fraternidad "Amigos de Dios" de Bormujos (Sevilla)

Formo parte del laicado dominicano desde 2006 motivado por el estudio y devoción al Santo Rosario y el ejemplo de dos frailes. Soy doctor en Historia y en Artes y Humanidades (Teología) y tengo estudios teológicos como profesor de Religión que continúo. Mi actividad como predicador se centra en el estudio de la Historia de la Orden, la catequesis parroquial y la dirección de un programa semanal sobre el Evangelio en YouTube.

### Evangelio de hoy en vídeo

Jue  
25  
Sep  
2025

### Evangelio del día

[Vigésimo quinta Semana del Tiempo Ordinario - Año Impar](#)

Hoy celebramos: **Beato Lorenzo de Ripafratta (25 de Septiembre)**

**“¿Quién es este de quien oigo semejantes cosas?”**

### Primera lectura

#### Comienzo de la profecía de Ageo 1, 1-8

El año segundo del rey Darío, el día primero del mes sexto, la palabra del Señor fue dirigida a Zorobabel, hijo de Sealtiel, gobernador de Judá, y a Josué, hijo de Josadac, sumo sacerdote, por medio del profeta Ageo:

«Esto dice el Señor del universo: Este pueblo anda diciendo:

"No es momento de ponerse a construir la casa del Señor"».

La palabra del Señor vino por medio del profeta Ageo:

«¿Y es momento de vivir en casas lujosas mientras el templo es una ruina?

Ahora pues, esto dice el Señor del universo:

Pensad bien en vuestra situación. Sembrasteis mucho, y recogisteis poco, coméis y no os llenáis; bebéis y seguís con sed; os vestís y no entráis en calor; el trabajador guarda su salario en saco roto.

Esto dice el Señor del universo: Pensad bien en vuestra situación. Subid al monte, traed madera, construid el templo. Me complaceré en él y seré glorificado, dice el Señor».

### Salmo de hoy

**Salmo 149,1-2.3-4.5-6a.9b R/. El Señor ama a su pueblo**

Cantad al Señor un cántico nuevo,  
resuene su alabanza en la asamblea de los fieles;  
que se alegre Israel por su Creador,  
los hijos de Sión por su Rey. R/.

Alabad su nombre con danzas,  
cantadle con tambores y cítaras;  
porque el Señor ama a su pueblo  
y adorna con la victoria a los humildes. R/.

Que los fieles festejen su gloria  
y canten jubilosos en filas:  
con vítores a Dios en la boca.  
Es un honor para todos sus fieles. R/.

## Evangelio del día

### Lectura del santo evangelio según san Lucas 9, 7-9

En aquel tiempo, el tetrarca Herodes se enteró de lo que pasaba sobre Jesús y no sabía a qué atenerse, porque unos decían que Juan había resucitado de entre los muertos; otros, en cambio, que había aparecido Elías, y otros que había vuelto a la vida uno de los antiguos profetas.

Herodes se decía:  
«A Juan lo mandé decapitar yo. ¿Quién es este de quien oigo semejantes cosas?».

Y tenía ganas de verlo.

## Reflexión del Evangelio de hoy

### ¿Quién es este de quien oigo hablar?

La liturgia de la Palabra nos invita hoy a responder preguntas esenciales y a centrar nuestras prioridades. Es una invitación a reconocer y dar su lugar a la vida cotidiana, espacio real y concreto donde se transmite por ósmosis lo que de verdad habita en nuestro interior, lo que realmente es importante y pauta nuestra vida. Es en lo cotidiano de nuestro vivir cuando se revela el precio que estamos dispuestos a pagar por vivir nuestra fe.

### ¿Es Dios tu prioridad?

Hoy, la primera lectura nos sitúa ante las opciones cotidianas y las prioridades que se manifiestan en los pequeños detalles. El profeta nos lanza un grito interpelante: ¿Cuál es el lugar de Dios en tu vida? Porque puedo tener mucho y vivir profundamente insatisfecho/a: “Sembrasteis mucho, y recogisteis poco, coméis y no os llenáis; bebéis y seguís con sed; os vestís y no entráis en calor; el trabajador guarda su salario en saco roto”. No se trata de la cantidad del tener, y sí del lugar real que tiene Dios en mi vida y las relaciones que a partir de ahí voy construyendo. Los bienes son necesarios para vivir con dignidad... pero no olvidemos que vivir es mucho más que el tener.

El profeta lanza un grito, llama al pueblo a percibirse a sí mismo, a resituar cada dimensión en orden a dar prioridad a Dios; llama a un compromiso que trasciende el “yo y los míos”. El profeta cuestiona para que nuestra mirada y corazón despierten: es necesario el camino de conversión, no podemos vivir en una rutina llena de buenismo y bellas intenciones. Dios nos espera...

### ¿Quién es este de quien oigo semejantes cosas?

El Evangelio de hoy nos relata cómo el rey Herodes se encuentra perplejo e inquieto ante lo que escucha decir sobre Jesús. Las palabras de Jesús, su vida, su profundidad, su liderazgo, su identidad generan miedo a quienes lo único que cuenta es “el poder”, independientemente de la forma que éste se presente.

Hoy, al igual que ayer, hay muchas formas de quitar de en medio a Jesús. Una de ellas es reducirlo a “un sin nadie”, un delincuente, un perturbador del orden establecido...

Es curioso, en boca de Herodes se nos presenta una pregunta vital. Es la pregunta que atraviesa todo el Evangelio y a la cual debemos dar una respuesta: ¿quién es este?

No importa quién nos ofrece la pregunta. Sabemos que el rey Herodes no era un seguidor de Jesús. El Evangelio nos presenta un hombre inquieto, que “buscaba verlo” por curiosidad, tal vez incluso, para quedarse con la conciencia tranquila después de la muerte de Juan el Bautista. Sabemos que la inquietud no llevó a Herodes al encuentro personal, a la conversión. Sencillamente, no llegó a conocer ni a reconocer al Hijo de Dios en Jesús.

Necesitamos estar bien atentos/as. También nosotros/as podemos reducir a Jesús a un personaje del pasado: profeta, maestro, sabio... y no reconocerlo como el Señor de nuestra vida, el Hijo de Dios.

La pregunta sobre la identidad de Jesús se convierte en el punto de inflexión del evangelio. Sin embargo, no es suficiente preguntarnos quién es Jesús. La fe comienza cuando dejamos que Él se revele en nuestra vida y somos capaces de responder con la vida: “Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo” (cf. Lc 9,20). Es entonces, cuando se da el paso al discipulado: escuchando, acogiendo y convirtiéndonos en testigos.

Así pues, la liturgia de la Palabra de hoy nos hace una llamada a estar atentos/as porque tanto el poder como la comodidad pueden nublar el corazón, impidiendo reconocer la presencia de Dios en nuestro día a día.



Hna. Ana Belén Verísimo García OP  
Dominica de la Anunciata

**Evangelio de hoy en vídeo**

Hoy es: Beato Lorenzo de Ripafratta (25 de Septiembre)

## Beato Lorenzo de Ripafratta

Lorenzo nació en el castillo de Ripafratta, cerca de Pisa (Toscana, Italia). Entró, siendo ya diácono, en la Orden por la predicación del beato Juan Domínici. Fue durante sesenta años observante perfecto de la vida regular y encarnación de la reforma, lleno de paciencia en las adversidades, fecundo y eficaz en la predicación e infatigable en la administración del sacramento de la penitencia. Murió en Pistoia (Toscana) el 27 de septiembre de 1456 y su cuerpo se venera en la iglesia de Santo Domingo. Su culto fue confirmado en 1851.

*Del Común de pastores o de religiosos.*

### Oración colecta

Oh Dios, que colmaste al beato Lorenzo  
del amor a la observancia regular  
y del ardor de la caridad;  
concédenos, por su intercesión,  
que, haciendo siempre lo más perfecto,  
lleguemos a los gozos eternos.

Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,  
que vive y reina contigo  
en la unidad del Espíritu Santo  
y es Dios por los siglos de los siglos.

Vie  
26  
Sep  
2025

## Evangelio del día

[Vigésimo quinta Semana del Tiempo Ordinario - Año Impar](#)

### “Tú eres el Mesías de Dios”

#### Primera lectura

##### Lectura de la profecía de Ageo 2, 1-9

El año segundo del rey Darío, el día veintiuno del mes séptimo, llegó la palabra del Señor por medio del profeta Ageo:  
«Di a Zorobabel, hijo de Sealtiel, gobernador de Judá, a Josué, hijo de Josadac, sumo sacerdote, y al resto de la gente:

“¿Quién de entre vosotros queda de los que vieron este templo en su primitivo esplendor? Y el que veis ahora, ¿no os parece que no vale nada?

Ánimo, pues Zorobabel - oráculo del Señor -; ánimo también tú, Josué, hijo de Josadac, sumo sacerdote.

¡Ánimo gentes todas! - oráculo del Señor -. ¡Adelante, que yo estoy con vosotros! - oráculo del Señor del universo -.

Aquí está mi palabra, la que os di al sacaros de Egipto; y mi espíritu está en medio de vosotros: ¡No temáis!

Pues esto dice el Señor del universo:

Dentro de poco haré temblar cielos y tierra, mares y tierra firme. Haré temblar a todos los pueblos, que vendrán con todas sus riquezas y llenaré este templo de gloria, dice el Señor del universo.

Míos son la plata y el oro - oráculo del Señor del universo -.

Mayor será la gloria de este segundo templo que la del primero - dice el Señor del universo.

Y derramaré paz y prosperidad en este lugar, oráculo del Señor del universo”».

## Salmo de hoy

## **Salmo 42,1.2.3.4 R/. Espera en Dios, que volverás a alabarlo: «Salud de mi rostro, Dios mío»**

Hazme justicia, oh Dios,  
defiende mi causa contra gente sin piedad,  
sálvame  
del hombre traidor y malvado. R/.

Tú eres mi Dios y protector,  
¿por qué me rechazas?,  
¿por qué voy andando sombrío,  
hostigado por mi enemigo? R/.

Envía tu luz y tu verdad:  
que ellas me guíen  
y me conduzcan hasta tu monte santo,  
hasta tu morada. R/.

Que yo me acerque al altar de Dios,  
al Dios de mi alegría;  
que te dé gracias al son de la citara,  
Dios, Dios mío. R/.

## **Evangelio del día**

### **Lectura del santo evangelio según san Lucas 9,18-22**

Una vez que Jesús estaba orando solo, en presencia de sus discípulos, les preguntó:  
«¿Quién dice la gente que soy yo?»

Ellos contestaron:  
«Unos que Juan el Bautista, otros que Elías, otros dicen que ha resucitado uno de los antiguos profetas».

Él les preguntó:  
«Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?».

Pedro respondió:  
«El Mesías de Dios».

Él les prohibió terminantemente decírselo a nadie. porque decía:  
«El Hijo del hombre tiene que padecer mucho, ser desechado por los ancianos, sumos sacerdotes y escribas, ser ejecutado y resucitar al tercer día».

## **Reflexión del Evangelio de hoy**

### **"Derramaré paz y prosperidad"**

A distancia de medio milenio del nacimiento de Jesús, el Mesías que anuncia el profeta Ageo toma la forma de un templo a reconstruir y, más en concreto, animaba a poner manos a la obra para levantar el edificio promovido por el rey Salomón, sucesor de David. A la vuelta de la deportación de Babilonia los judíos encontraron en Palestina ruinas por todas partes y, señaladamente, en el lugar que ocupó su esplendoroso templo destruido por las llamas. Es verdad que el gobernador de Judá, Zorobabel, secundó la llamada profética y se llegó a realizar una cierta reconstrucción.

Pero el mensaje de Ageo, es decir, de Dios, no terminaba en la reedificación de un edificio material. Miraba hacia la reconstrucción a fondo de la humanidad en la plenitud de los tiempos mesiánicos. Es el propio Jesús, el Hijo de Dios encarnado, quien lo aclara en el contexto de una controversia con los judíos: —«Destruid este templo y en tres días lo levantaré» (Jn 2, 19). Jesús hablaba del templo de su cuerpo, muerto y vuelto a la vida al tercer día. Al anuncio de este templo vivo y definitivo se extendía la profecía de Ageo. Es el «templo de Jesús» el que levantan y veneran como corresponde los cristianos.

Con el templo no hecho por manos humanas, es decir con la persona de Jesús, llega la paz y prosperidad para el género humano redimido. En él está la gloria de Dios que acoge y aleja todo temor mientras dura el recorrido de la vida.

### **"Vosotros, ¿quién decís que soy yo?"**

Las preguntas que Jesús hizo a los Apóstoles bien pueden considerarse como formuladas a nosotros. En primer lugar, quiso saber, a través de ellos, lo que pensaba la gente acerca de su persona. Las contestaciones demostraron que en aquella tierra lo conceptuaban muy alto. Podía ser Juan Bautista a quien mandó decapitar Herodes, también el profeta Elías vuelto a la vida, o alguno de los antiguos profetas resucitados. No dejaba indiferentes a los que se acercaban a él, por sus hábitos personales, interés por los demás, compasión y milagros. Su sabiduría y doctrina era, en verdad, singular, en definitiva, extraída de las fuentes divinas. «Jamás hombre alguno habló como este hombre» (Jn 7, 45-51).

En el caso de que, sobre el particular, se sondearan nuestras percepciones acerca de lo que dice la gente sobre la identidad de Jesús, quizás contestáramos que las comunicaciones en nuestro mundo son más ricas de lo que fueron nunca, pero la contestación no es nada fácil al presente. —Resulta obvio que se escribe y opina muy diversamente de este personaje histórico, pero son muchos los que no se benefician de las corrientes culturales y de las confesiones religiosas y, por tanto, lo desconocen o tienen informaciones muy vagas. Millones de gentes, es verdad, siguen a religiones propias de su entorno, sin roce con

otras.

No pocos, si algún día tuvieron contacto con Cristo, fue muy superficial e insuficiente como para no comprometerse con su persona y doctrina. El resultado es que lo tienen olvidado o se muestran agnósticos en lo religioso, aunque, en mejor de los casos, valoren de alguna manera su significado. Estadísticas que se efectúan en tierras cristianas apuntan al crecimiento de la fe en algunos lugares y a, asimismo, a la dejadez y abandono en otros. Por otra parte, la división adquiere en la actualidad cotas alarmantes, aun entre los que respetan la Biblia. Hay que afirmar, con todo, que la figura de Cristo destaca en la historia cultural de la humanidad, no ciertamente por lo que escribió, pero sí por lo que se ha escrito sobre él y, de manera muy especial, por lo que su siembra evangélica representa en los más de dos milenios transcurridos desde su nacimiento.

Los siglos pasados no han transcurrido al margen de Jesucristo, para seguirlo, para combatirlo o malentenderlo. Está presente en ámbitos sociales de todos los continentes. No se halla tampoco al margen del llamado «continente digital». Al lado de aspectos positivos y conquistas muy logradas en la historia de la Iglesia, pueden señalarse, asimismo, trazas desacertadas y necesitadas de confrontación con el Evangelio, para no caer en nuevos errores. Hay que aclarar que esta historia la hemos hecho los cristianos, llamados en todas las épocas, a fijar la mirada en Cristo, que nos quiere a todos unos en su seguimiento fiel.

Pero la pregunta de Jesús fue y es doble: ¿Vosotros quién decís que soy yo? Un buen interrogante para sincerarnos los lectores de este comentario y lanzarnos con valentía a cuanto entraña la confesión de Pedro: —«El Mesías de Dios».

¿Por qué no hacer nuestras —sin duda lo queremos— las palabras del Papa san Pablo VI, en una Misa que celebró en Manila, el 29 de noviembre de 1970? —Comenzaba declarándose persuadido, anclado por su fe en Cristo, con necesidad de anunciarlo, porque no podía callarse. Se sentía enviado, apóstol y su testimonio —y ha dado testimonio hasta la santidad—. Jesucristo era el amor que lo impulsaba, el Maestro de la humanidad, el Redentor, centro de la historia y del mundo, nos conoce y ama, es compañero y amigo de la vida, hombre de dolor y de esperanza, el que debe venir, será nuestro juez y esperamos que sea la plenitud eterna de nuestra esperanza; plenitud eterna de la existencia y nuestra felicidad. No terminaría nunca de hablar de él: es la luz, la verdad, el camino, el Pan, la fuente de agua viva para nuestra hambre y sed. Es el Pastor, el guía, el ejemplo, nuestro alivio, consuelo y hermano...



Fray Vito T. Gómez García O.P.  
Convento de Ntro. Padre Sto. Domingo (Torrent)

Soy fraile dominico y me he especializado en teología e historia de la Iglesia. He sido docente en la Facultad de Teología San Vicente Ferrer de Valencia y he impartido cursillos, ejercicios espirituales y conferencias en diferentes países de Latinoamérica, Filipinas e Italia. Durante doce años fui postulador de las causas de canonización de la Orden de Predicadores. Aunque estoy destinado en el convento de Santo Tomás, Sevilla, actualmente presto servicio en el convento de Santo Domingo, Torrente – Valencia. He nacido en las inmediaciones de los Picos de Europa (León), y siempre me ha gustado subir montañas, especialmente en León y Cataluña.

## Evangelio de hoy en vídeo

Sáb  
27  
Sep  
2025

## Evangelio del día

[Vigésimo quinta Semana del Tiempo Ordinario - Año Impar](#)  
Hoy celebramos: **San Vicente de Paúl (27 de Septiembre)**

### “El Hijo del hombre va a ser entregado”

#### Primera lectura

##### Lectura de la profecía de Zacarías 2, 5-9. 14-15c

Levanté los ojos y vi un hombre que tenía en su mano un cordón de medir. Le pregunté:  
«¿Adónde vas?».

Me respondió:  
«A medir Jerusalén para ver cual es su anchura y cuál su longitud».

El mensajero que me hablaba salió y vino otro mensajero a su encuentro. Me dijo:  
«Vete corriendo y dile al oficial aquel:

"Jerusalén será una ciudad abierta a causa de los muchos hombres y animales que habrá en ella; yo la serviré de muralla de fuego alrededor y en ella seré mi gloria".

«Alégrate y goza, Sión, pues voy a habitar en medio de ti - oráculo del Señor -.

Aquel día se asociarán al Señor pueblos sin número; y ellos serán mi pueblo».

## Salmo de hoy

### Jr 31,10.11-12ab.13 R/. El Señor nos guardará como un pastor a su rebaño

Escuchad, pueblos, la palabra del Señor,  
anunciada en las islas remotas:  
«El que dispersó a Israel lo reunirá,  
lo guardará como un pastor a su rebaño. R/.

Porque el Señor redimió a Jacob,  
lo rescató de una mano más fuerte»  
Vendrán con aclamaciones a la altura de Sión,  
afluirán hacia los bienes del Señor. R/.

Entonces se alegrará la doncella en la danza,  
gozarán los jóvenes y los viejos;  
convertiré su tristeza en gozo,  
los alegraré y aliviaré sus penas. R/.

## Evangelio del día

### Lectura del santo evangelio según san Lucas 9,43b-45

En aquel tiempo, entre la admiración general por lo que hacía, Jesús dijo a sus discípulos:  
«Meteos bien en los oídos estas palabras: el Hijo del hombre va a ser entregado en manos de los hombres».

Pero ellos no entendían este lenguaje; les resultaba tan oscuro, que no captaban el sentido.

Y les daba miedo preguntarle sobre el asunto.

## Reflexión del Evangelio de hoy

### Dios nuestro protector

Zacarías nos presenta en el capítulo 2 la visión de un futuro glorioso para Jerusalén. ¿Qué promesas le hace Dios a su ciudad escogida? Pues algo que los llena de esperanza, la futura expansión y prosperidad de Jerusalén. También proclama la presencia protectora de Dios e invita a los exiliados a regresar.

En concreto: Zacarías 2:5 "yo seré para ella —declara el Señor— una muralla de fuego en derredor" es una promesa de protección divina para Jerusalén y, por extensión, para el pueblo de Dios. Este versículo enfatiza que Dios, como un "muro de fuego", protegerá a su pueblo de cualquier peligro o amenaza. Además, Dios será su gloria, estando presente y glorioso en medio de ellos.

La imagen de un "muro de fuego" simboliza la protección divina que rodea a Jerusalén y a la Iglesia. Es una barrera impenetrable que defiende a los que están dentro de cualquier amenaza externa. Pero Dios no solo protege, sino que también está presente y activo en medio de su pueblo, siendo su fortaleza y defensa.

El versículo nos asegura a los que nos aferramos a Dios que no hay nada que pueda derrotarnos, pues Dios está con nosotros, protegiéndonos y fortaleciéndonos.

### El amor expulsa el miedo

En el Evangelio que hoy se proclama vemos a Jesús acaba de realizar milagros y ha sido aclamado por la multitud. Pero Él sabe que su misión no terminará con la gloria, sino que será seguida de sufrimiento y muerte y así se lo comunica a sus discípulos.

Este pasaje es un punto de inflexión en la narrativa de Lucas, marcando el comienzo de la parte de la historia de Jesús que se centra en su sufrimiento y muerte.

Jesús revela a sus discípulos que su propia muerte es inminente. Pero los discípulos no entienden el alcance de esta profecía. El significado de la muerte de Jesús les está oculto, y no se atreven a preguntar, tal vez a nosotros nos pase algo parecido.

Sabemos que Jesús será entregado a las autoridades judías y luego a los romanos para ser crucificado, y también que su muerte es esencial para la redención de la humanidad, pero eso los discípulos ni lo sabían, hay que comprenderlos.

Los discípulos estaban asustados y no se atrevían ni a preguntar por el significado de sus palabras. Hablar de muerte no es fácil a nadie, porque es enfrentarse con el misterio y lo que nos trasciende no tiene explicación, sino que hay que aceptarlo en la fe y en la confianza. Jesús aceptó la muerte desde el abandono en su Padre y sólo así fue capaz de atraer sobre nosotros la salvación.

¡Cuántas veces nosotros nos perdemos en preguntas y cuántas otras no somos capaces ni de cuestionarnos por miedo a la respuesta!

Dios nos sorprende siempre en su infinito amor, y es la confianza y el amor lo que nos tiene que mover en la vida porque el temor paraliza y nos deja sin fuerzas para actuar. El que ama ha pasado de la muerte a la vida; por eso echemos fuera el miedo y vivamos en la plenitud del amor.



Sor Flora Mª Collado O. P.  
Monasterio Sancti Spiritus - Toro

### **Evangelio de hoy en vídeo**

Hoy es: San Vicente de Paúl (27 de Septiembre)

## San Vicente de Paúl

El embajador de los pobres, el padre de los pobres, el siervo de los pobres, el apóstol de la caridad, el paladín de la caridad, el genio de la caridad, un constructor de la iglesia moderna, el gran santo del gran siglo..., son algunos de los títulos que distintos biógrafos han dado a Vicente de Paúl en el afán de condensar en una sola frase la vida polifacética del santo fundador de la Congregación de la Misión y de las Hijas de la Caridad. Todas ellas aciertan en cierta medida, pero ninguna consigue expresarlo en su totalidad.

### Una infancia campesina

Vicente de Paúl era de origen campesino y pobre. Había nacido a fines del XVI, el martes de Pascua de 1581 o 1580, según distintos cálculos en Pouy, un pueblecito del Sur de Francia vecino a Dax, en el seno de una modesta familia de campesinos libres.

Según su primer biógrafo, el muchacho dio pronto muestras de una singular piedad, de un agudo sentido de la caridad cristiana y de una viva inteligencia. Su padre, buen observador, decidió que había que darle carrera. Ahora bien, carrera, en el cerrado horizonte de la sociedad estamental en que crecía Vicente, significaba hacerse sacerdote.

Con esta intención, y aconsejado por el juez de la localidad, señor de Comet, lo llevó un buen día al colegio de los franciscanos de Dax. Del colegio de los franciscanos, Vicente pasó a la universidad, o mejor a las universidades, pues estudió una temporada en la de Zaragoza y luego en la de Toulouse. El 23 de septiembre de 1600, Vicente recibía la ordenación sacerdotal.

### Desventuras juveniles

[...] Para ganar el jubileo del fin de siglo, Vicente realizó su primer viaje largo, que le llevó hasta Roma. No consiguió la parroquia, pero, en cambio, se conmovió hasta las lágrimas pisando las huellas de los mártires en las arenas del Coliseo. Es una de las pocas anécdotas edificantes que Vicente cuenta de sí mismo.

A la vuelta de Roma, después de este primer fracaso, Vicente continuó cuatro años estudiando en Toulouse. [...] Y entonces sobrevino lo inesperado, uno de esos sucesos imprevistos que cambian el curso de una vida. Al regreso de un viaje a Marsella, adonde había ido persiguiendo una herencia, el barco en que viajaba hacia Narbona fue asaltado por tres bergantines berberiscos. Vicente, herido en una pierna, fue hecho prisionero con el resto de la tripulación, llevado a Túnez y vendido allí como esclavo. Pasó por varios amos. El cuarto era un renegado de Niza, que lo llevó al interior del país para cultivar sus tierras. Allí iba a encontrar Vicente el camino de su liberación. Una de las mujeres del renegado, musulmana de nacimiento, gustaba de ir al campo donde Vicente trabajaba. Un día le invitó a cantar. Vicente entonó con nostalgia y sentimiento el salmo de la cautividad: Junto a los ríos de Babilonia..., y luego, con esperanza y devoción, la Salve Regina. La mujer quedó impresionada de aquellos acentos y por la noche dijo a su marido que había hecho mal en dejar una religión tan bella. El renegado sintió renacer en él, acaso no la había perdido nunca, la vieja fe de su juventud. El caso es que, puesto al habla con Vicente, le prometió que en poco tiempo encontraría el medio de escaparse juntos a Francia, Pasaron diez meses. Por fin, en el verano de 1607, a bordo de un pequeño esquife, amo y criado emprendieron a escondidas la azarosa travesía del Mediterráneo. El 28 de junio lograban arribar a Aguas Muertas. Desde allí se trasladaron a Aviñón, donde el vicelegado Pedro Montorio acogió públicamente al renegado con lágrimas en los ojos y sollozos en la gargama. A Vicente lo incorporó a su séquito y se lo llevó consigo a Roma.

Pero no habían terminado todavía las desventuras de Vicente. En Roma, monseñor Montorio lo mantuvo durante meses con vanas promesas. Cansado de esperar, Vicente regresó a su país probablemente a principios de 1609 y se instaló en París con el propósito de gestionar la adquisición de algún beneficio eclesiástico que le permitiera ser provechoso para su familia. Nunca volvería a salir de Francia. Sus años de peregrinación habían terminado.

### Llevar el Evangelio a los pobres

[Tras varias laboreles pastorales], una gran familia de la nobleza, los Gondi, a la que pertenecían el obispo de París y el general de las Galeras de Francia, Felipe Manuel de Gondi, necesitaba un capellán. Bérulle pensó en Vicente y lo envió a aquella casa como capellán, director espiritual de la señora, Margarita de Silly, y preceptor de sus hijos. Vicente entró en el castillo de la poderosa familia dispuesto a cumplir sus deberes lo mejor posible. Sólo que, sin que él lo sospechara, era allí donde le iba a ser revelada su vocación definitiva.

Un día de enero de 1617 se encontraba Vicente acompañando a la señora de Gondi, en el castillo de Folleville, por tierras de Picardía. Desde la cercana localidad de Gannes llegó el aviso de que un campesino moribundo quería ver al señor Vicente. Éste acudió inmediatamente a la cabecera del enfermo y le animó a que hiciese confesión general de toda su vida. Aquel hombre tenía fama de honrado y virtuoso. Pero en su conciencia ocultaba pecados que nunca había confesado. Ahora los declaró todos. Vicente tuvo el sentimiento de que, en un último momento de gracia, arrancaba un alma de las garras del maligno. El campesino sintió lo mismo. De no haber sido por aquella confesión general, se hubiera condenado eternamente. Le invadió un gozo incontenible. Hizo entrar en la pobre estancia a su familia, a sus vecinos, a la misma señora de Gondi y confesó públicamente pecados que antes no había osado revelar en secreto. Daba gracias a Dios, que le había salvado por medio de aquella confesión general. La señora de Gondi se estremeció de terror: «Señor Vicente: ¿qué es lo que acabamos de oír. Si este hombre, que pasaba por hombre de bien, estaba en estado de condenación, ¿qué ocurrirá con los demás, que viven tan mal.? ¡Ay, señor Vicente, cuántas almas se pierden! ¿Qué remedio podemos poner?.

De común acuerdo, Vicente y la señora encontraron uno. La semana siguiente Vicente predicaría en la iglesia de Folleville un sermón sobre la confesión general y la manera de hacerla bien. Se escogió para ello el miércoles 25 de enero, fiesta de la Conversión de San Pablo, Vicente habló con claridad y fuerza. Instruyó, conmovió, arrastró. «Dios bendijo mis palabras», dice él sobriamente. La gente acudió en masa a confesarse. Vicente y el sacerdote que le acompañaba no daban abasto. Hubo que pedir ayuda a los jesuitas de Amiens, de lo que se encargó la señora. Aun así se vieron desbordados por la afluencia de penitentes. En los días siguientes repitieron la predicación y las exhortaciones en las aldeas vecinas, siempre con el mismo éxito clamoroso. Fue una revelación. Vicente sintió que aquélla era su misión, aquélla era para él la obra de Dios: llevar el Evangelio al pobre pueblo campesino.

En los meses siguientes, Vicente se entregó con ardor a la tarea de predicar misiones. Pero le disgustaba tener que dedicar tanto tiempo a las confesiones de la señora y a la instrucción de sus hijos. Secretamente le pidió a Bérulle que le liberase de aquella servidumbre. Bérulle le buscó otro empleo. Le envió de párroco a un pueblecito de la diócesis de Lyon, Châtillon-les-Dombes. Sin despedirse de los Gondi, Vicente se trasladó a su nueva parroquia. Reemprendió los trabajos que había desempeñado en Clichy y, en poco tiempo, logró transformar en fervorosa una feligresía mediocre y tibia. Estando en ello, tuvo la segunda gran revelación.

## La misión y la caridad organizada

Un domingo de agosto, mientras se revestía para la misa, le avisaron de que en las afueras del pueblo, una pobre familia se encontraba en estado de extrema necesidad. Vicente aprovechó la homilía para exponer a los fieles la situación. Su compasión fue contagiosa o, como él diría, «Dios tocó el corazón» de los oyentes. Por la tarde, cuando él se dirigía a visitar a aquella familia, fue encontrando por el camino, con sorpresa suya, multitud de personas que iban o venían del mismo caritativo cometido. Vicente administró los sacramentos a los más graves. Vio también la gran cantidad de socorros que los feligreses habían aportado. Aquel espectáculo despertó sus reflexiones. «Esta caridad no está bien ordenada», pensó. Era necesario organizarla.

Tres días más tarde, Vicente reunió a un grupo de piadosas señoras y las animó a crear una asociación para asistir a los pobres enfermos de la villa. Las damas se comprometieron a empezar la buena obra al día siguiente, realizando el servicio cada día una, por orden de inscripción. Vicente redactó un reglamento, lo hizo aprobar por el vicario general de la diócesis y erigió formalmente la cofradía el día 8 de diciembre, fiesta de la Inmaculada. Había nacido la primera asociación de caridad.

Así fue como Vicente descubrió en la doble experiencia de 1617 las dos indigencias que aquejaban a los pobres: el hambre y la falta de instrucción religiosa, con sus dos gravísimas secuelas: la muerte física y la condenación eterna. Él lo resumiría más tarde en una frase lapidaria: 'Los pobres se mueren de hambre y se condenan'. Pero al mismo tiempo descubrió los dos grandes remedios con que había de hacer frente a ambos males: la misión y la caridad, los dos cauces de su vocación.

La señora de Gondi no estaba dispuesta a privarse de su capellán. Puso en juego todas sus influencias, incluida la de Bérulle, para hacerle regresar a su casa. Así tuvo que hacerlo Vicente en la Navidad de aquel mismo año, 1617. Pero lo hizo con una doble condición: que le dieran un ayudante en el cargo de preceptor de los pequeños Gondi y que se le permitiera dedicar su tiempo libre a la predicación de misiones por las aldeas. Poco después entró en contacto con otra gran personalidad que influiría notablemente en su pensamiento, el obispo de Ginebra, San Francisco de Sales (-24 de enero), que, llegado a París con una misión diplomática, se hospedó en la casa de los Gondi. Vicente le trató asiduamente y el fundador de la Visitación, a su marcha de la capital, confió la dirección del primer monasterio de París a aquel desconocido sacerdote, que, a sus ojos, empezaba ya a ser un santo.

## Las dos grandes fundaciones

Los años que van desde 1617 a 1633 están ocupados en la vida de Vicente por una gran actividad fundacional. Ante todo, la Congregación de la Misión, o, como él decía simplemente, la Misión.

Entre 1618 y 1625, Vicente misionó todas las tierras de los Gondi, marido y mujer: un total de 30 ó 40 núcleos de población, y en todos ellos fundó la Cofradía de la Caridad. En sus correrías misioneras, se dio cuenta de que necesitaba ayudantes. La señora de Gondi quería hacer de las misiones una fundación permanente. Entonces sugirió a Vicente que fundase una nueva [Congregación]. La idea, que acaso acariciaba ya el propio Vicente, se abrió paso en su espíritu poco a poco.

El pequeño grupo de misioneros estaba formado por cuatro sacerdotes, de los cuales el primero era el fiel Antonio Portail. El arzobispo de París, un Gondi, les cedió para residencia un antiguo colegio universitario de la Sorbona, el de Bons Enfants, del que Vicente fue nombrado principal, haciendo valer para ello su flamante título de licenciado en Derecho Canónico. Allí residieron hasta que, en 1632, la naciente congregación adquirió, por donación de su titular, el viejo y espacioso priorato de San Lázaro, a las puertas de París.

Y empezaron a misionar. Fueron los años heroicos. Los misioneros, dos, tres o cuatro sacerdotes, iban de aldea en aldea, dejando a un vecino la llave de su residencia. Apenas llegados al lugar y descargado el ligero equipaje, empezaban unas jornadas de intensa predicación. Cada misión era como una nueva fundación del cristianismo. Según el tamaño de la población, el trabajo podía prolongarse hasta cinco o seis semanas e incluso dos meses. Nunca bajaba de quince días ni siquiera en las más pequeñas aldeas. El horario se acomodaba al ritmo laboral. Por la mañana temprano, el sermón sobre las grandes verdades, las virtudes y los pecados más ordinarios. A la una de la tarde, el catecismo de los niños. Al anochecer, finalizado el trabajo del campo, el gran catecismo, en el que se explicaban a los adultos los artículos del credo, la oración dominical, los mandamientos de Dios y de la Iglesia, los sacramentos y el avermaría.

Pero no se trataba de un cursillo meramente teórico. La exposición de las verdades —misión catequética— iba acompañada de enérgicas exhortaciones al cambio de vida, Conforme a las recomendaciones de Trento y la experiencia personal de Vicente, «ésa es mi fe y mi experiencia», la misión culminaba con la confesión general y se clausuraba con una bonita fiesta eucarística. Era un cursillo intenso de cristianismo en que todos habían participado. El pueblo, tanto tiempo des-cuidado, descubría como una novedad el tesoro de su fe adormecida. Para coronar su obra, las misiones terminaban invariablemente con la fundación de la cofradía establecida por primera vez en Châtillon.

Vicente se preocupó en seguida de obtener para su congregación la aprobación de la Santa Sede. Tras laboriosas gestiones, el papa Urbano VIII por la bula *Salvatoris nostri*, de 12 de enero de 1633 aprobaba la Congregación de la Misión.

En los primeros años, la congregación se dedicó exclusivamente a la predicación de misiones, pero muy pronto la providencia le deparó otro campo de apostolado: la reforma del clero. En 1628, el obispo de Beauvais, Agustín Potier, habló a Vicente de la necesidad de instruir pastoral y espiritualmente a los jóvenes aspirantes al sacerdocio. La obra se extendió pronto a otras diócesis y, en particular, a la de París. De ella nacería en 1633 otra institución Vicenciana, las Conferencias de los martes, asociación de eclesiásticos que se comprometían a reunirse una vez por semana para estudiar algunos puntos de moral o liturgia y meditar sobre los deberes sacerdotales.

Entretanto, Vicente no descuidaba el segundo aspecto de su vocación, la caridad corporal. Las misiones habían difundido, por una gran parte de Francia, la cofradía fundada en Châtillon. Muchas parroquias de París la habían establecido. Pero surgió un problema. Las damas de la capital se resistían a ejercer personalmente los humildes oficios exigidos por la asociación, sobre todo el de llevar la comida y cuidar a los enfermos en sus domicilios. Vicente concibió

entonces un nuevo proyecto, una comunidad de mujeres que se dedicaran exclusivamente a esos menesteres. La estrecha relación que desde 1624 sostenía con una de las Damas de la Caridad, Luisa de Marillac, viuda de Antonio Le Gras, y el encuentro casual con una candorosa muchachita campesina, Margarita Naseau, deseosa de servir a los pobres, le proporcionaron los medios para llevarlo a cabo. Puso a la joven y a otras, que poco a poco se le fueron juntando, bajo la dirección de la señora Le Gras y en el domicilio de ésta formó el 29 de noviembre de 1633 la Compañía de las Hijas de la Caridad.

De este modo, en 1633, Vicente había puesto en pie todas las instituciones, mediante las cuales iba a poder acometer en su larga y fecunda vida sus grandes realizaciones.

[San Vicente de Paúl] Expiró el 27 de septiembre, a las cinco menos cuarto de la mañana, sentado junto al fuego y rodeado de todos los suyos y bendiciendo una por una todas las obras que había puesto en mar-cha. Su última jaculatoria fue la invocación: «Dios mío, ven en mi auxilio», y su última palabra, el nombre de Jesús. Un testigo ocular dice que permaneció bello y más majestuoso que nunca». Fue beatificado el 21 de agosto de 1729 y canonizado el 16 de junio de 1737.

José María Román, C.M.

Dom  
28 Sep

Homilía de XXVI Domingo del tiempo ordinario

Año litúrgico 2024 - 2025 - (Ciclo C)

“Recibiste tus bienes en vida”

Introducción

San Lucas, desde la honda sensibilidad humana y religiosa que le caracteriza, contrapone las bienaventuranzas de los pobres a los ayes y lamentos de los ricos (Lc 6,20-26). Quiere dejar bien claro desde un principio el sello personal de su mensaje subrayando el compromiso práctico que entraña el discurso programático de Jesús en el inicio de su ministerio público.

El problema de la pobreza y la injusticia social recorre, como uno de los temas transversales, el evangelio de Lucas. Entre otras razones, porque le preocupaba el peligro que amenazaba a algunos cristianos de finales del siglo primero: si no adinerados, sí acomodados en los confortables estándares de una vida mundana, holgada y despreocupada.

De hecho, a renglón seguido de la exhortación que hace hoy Pablo a su discípulo Timoteo en la primera lectura, le da una serie de consejos referidos a los ricos sobre el buen uso de sus bienes para que puedan conseguir los bienes imperecederos de la vida eterna (1 Tm 6, 17-19).



Fray Juan Huarte Osácar  
Convento de Santo Tomás (Sevilla)

Lecturas

Primera lectura

Lectura del Profeta Amós 6, 1a. 4-7

Esto dice el Señor omnipotente: «¡Ay de aquellos que se sienten seguros en Sion, confiados en la montaña de Samaría! Se acuestan en lechos de marfil, se arrellanan en sus divanes, comen corderos del rebaño y terneros del establo; tartamudean como insensatos e inventan como David instrumentos musicales; beben el vino en elegantes copas, se ungen con el mejor de los aceites pero no se conmueven para nada por la ruina de la casa de José. Por eso irán al destierro, a la cabeza de los deportados, y se acabará la orgía de los disolutos».

Salmo

Salmo 145, 7. 8-9a. 9bc-10 R/. Alaba, alma mía, al Señor.

El Señor mantiene su fidelidad perpetuamente, hace justicia a los oprimidos, da pan a los hambrientos. El Señor liberta a los cautivos. R/. El Señor abre los ojos al ciego, Señor endereza a los que ya se doblan, el Señor ama a los justos. El Señor guarda a los peregrinos. R/. Sustenta al huérfano y a la viuda y trastorna el camino de los malvados. El Señor reina eternamente, tu Dios, Sión, de edad en edad. R/.

Segunda lectura

Lectura de la primera carta del Apóstol San Pablo a Timoteo 6, 11-16

Hombre de Dios, busca la justicia, la piedad, la fe, el amor, la paciencia, la mansedumbre. Combate el buen combate de la fe, conquista la vida eterna, a la que fuiste llamado y que tú profesaste noblemente delante de muchos testigos. Delante de Dios, que da vida a todas las cosas, y de Cristo Jesús, que proclamó tan noble profesión de fe ante Poncio Pilato, te ordeno que guardes el mandamiento sin mancha ni reproche hasta la manifestación de nuestro Señor Jesucristo, que, en el tiempo apropiado, mostrará el bienaventurado y único Soberano, Rey de los reyes y Señor de los señores, el único que posee la inmortalidad, que habita una luz inaccesible, a quien ningún hombre ha visto ni puede ver. A él honor y poder eterno. Amén.

## Evangelio del día

### Lectura del santo Evangelio según San Lucas 16, 19-31

En aquel tiempo, dijo Jesús a los fariseos: «Había un hombre rico que se vestía de púrpura y de lino y banqueteaba cada día. Y un mendigo llamado Lázaro estaba echado en su portal, cubierto de llagas, y con ganas de saciarse de lo que caía de la mesa del rico. Y hasta los perros venían y le lamían las llagas. Sucedió que murió el mendigo, y fue llevado por los ángeles al seno de Abrahán. Murió también el rico y fue enterrado. Y, estando en el infierno, en medio de los tormentos, levantó los ojos y vio de lejos a Abrahán, y a Lázaro en su seno, y gritando, dijo: “Padre Abrahán, ten piedad de mí y manda a Lázaro que moje en agua la punta del dedo y me refresque la lengua, porque me torturan estas llamas”. Pero Abrahán le dijo: “Hijo, recuerda que recibiste tus bienes en tu vida, y Lázaro, a su vez, males: por eso ahora él es aquí consolado, mientras que tú eres atormentado. Y, además, entre nosotros y vosotros se abre un abismo inmenso, para que los que quieran cruzar desde aquí hacia vosotros no puedan hacerlo, ni tampoco pasar de ahí hasta nosotros”. Él dijo: “Te ruego, entonces, padre, que le mandes a casa de mi padre, pues tengo cinco hermanos: que les dé testimonio de estas cosas, no sea que también ellos vengan a este lugar de tormento”. Abrahán le dice: “Tienen a Moisés y a los profetas: que los escuchen”. Pero él le dijo: “No, padre Abrahán. Pero si un muerto va a ellos, se arrepentirán”. Abrahán le dijo: “Si no escuchan a Moisés y a los profetas, no se convencerán ni aunque resucite un muerto”».

## Pautas para la homilía

### La historia que se repite

San Lucas, desde la honda sensibilidad humana y religiosa que le caracteriza, contrapone las bienaventuranzas de los pobres a los ayes y lamentos de los ricos (Lc 6,20-26). Quiere dejar bien claro desde un principio el sello personal de su mensaje subrayando el compromiso práctico que entraña el discurso programático de Jesús en el inicio de su ministerio público.

Heredero de un cliché literario muy extendido en los relatos bíblicos, es muy posible que en la parábola esté apuntando directamente al grupo de los fariseos, “amigos del dinero y que se burlaban de Jesús”, como él mismo los señala (16,14). Por mucho que intentaran disfrazarse y justificarse ante Dios y los hombres aferrándose al riguroso y estricto cumplimiento de la Ley, al desentenderse y pasar de largo ante las necesidades del pobre tendido a la puerta del rico, estaban negando y olvidando lo más esencial de la misma.

Y es que, para el tercer evangelista, la compasión hecha realidad en un amor eficaz constituye sin duda uno de los atributos que mejor definen a Dios (1,54; 6,36). ¿No había apuntado ya en esa misma dirección su conocida parábola del Buen Samaritano? Los sacerdotes y los levitas, versados y expertos en la Ley como los fariseos, dan un rodeo y pasan de largo ante el que yacía medio muerto en el camino (10, 25-37). Ninguno de ellos supo responder a las exigencias concretas de su condición religiosa como responsables y fieles transmisores de la tradición inmemorial de su pueblo.

Como en el caso del profeta Amós, la parábola de hoy habla de situaciones concretas que cuestionan y denuncian la falsa seguridad de quienes, amparados en la Ley, viven al mismo tiempo cómodamente asentados en el lujo jactándose desdeñosamente de su fina vestimenta y suntuosas comilonas, despreocupados y ajenos a cuanto les rodea. El relato lucano remite figuradamente a un hecho real y constatable que acontece a la vista de todos. La conducta del rico Epulón resulta inexcusable, no admite pretendidas justificaciones. Es así como, de una forma plástica y sugerente, pretende punzar y zaherir la conciencia personal de los lectores llamándoles a la conversión.

El rico y el pobre -representados respectivamente por Epulón (icono del que nada en riquezas y lleva un alto tren de vida) y por Lázaro (icono del abatido, hambriento y enfermo; de su nombre procede la antigua palabra “lazareto”)- comparten el mismo portal del edificio y se ven varias veces a lo largo del día. Lázaro, llagado y postrado, sufre una y otra vez la más dura de las humillaciones de su vecino: experimenta su total deshumanización, aliviada únicamente por la fidelidad de los perros que lamen sus heridas; vive como si no existiera, pasa totalmente desapercibido, no cuenta para nada.

Ahora bien, en la 2ª parte del relato cambian las tornas. Se impone la Justicia de Dios dictando la sentencia definitiva (ver Mt 25, 31-46). Mientras que al rico, sordo a las demandas del pobre, le esperan indecibles sufrimientos en las sombrías profundidades del Hades, el pobre es acogido benigna y gozosamente en el seno de Abrahán. Es entonces cuando Epulón, víctima de duros suplicios, pide al Padre Abrahán (de quien los fariseos se tenían por hijos suyos) lo que él había negado a Lázaro durante toda su vida.

En medio del diálogo, escenificado en tres pasos, el rico ruega con insistencia a Abrahán: ¿no podría al menos visitar a sus hermanos para que no sufran su mismo destino? Pero sus peticiones llegan tarde. Primeramente, porque el abismo entre el rico y el pobre es insuperable y su separación definitiva; en segundo lugar, porque quienes no escuchan la voluntad de Dios transmitida desde antiguo por boca de Moisés y de los profetas, malamente podrán convertirse aunque alguien regrese desde el más allá a este mundo. La suerte estaba echada; ya no cabía vuelta de hoja.

## Pobres y ricos

El problema de la pobreza y la injusticia social recorre, como uno de los temas transversales, el evangelio de Lucas. Entre otras razones, porque le preocupaba el peligro que amenazaba a algunos cristianos de finales del siglo primero: si no adinerados, sí acomodados en los confortables estándares de una vida mundana, holgada y despreocupada. De hecho, a renglón seguido de la exhortación que hace hoy Pablo a su discípulo Timoteo en la primera lectura, le da una serie de consejos referidos a los ricos sobre el buen uso de sus bienes para que puedan conseguir los bienes imperecederos de la vida eterna (1 Tm 6, 17-19).

El problema no son los ricos sino el uso indebido de las riquezas: “no podéis servir a Dios y al dinero” (Lc 16,13). El rico Epulón no es condenado por haber cometido determinadas injusticias, sino por la sencilla razón de no vivir más que para sí, por no compartir solidariamente su corazón y sus bienes con su vecino

necesitado, su “prójimo”. Lo que separa al uno del otro es la puerta cerrada de la casa del rico, su actitud despiadada hacia el que mendiga en su portal, siendo así que Lázaro (significa “Dios ayuda”) es la oportunidad que le brinda el padre Abrahán para redimirse.

A los fariseos, interesados por el cuándo de la llegada del Reino, les había respondido en cierta ocasión Jesús: “el Reino de Dios ya está entre vosotros” (Lc 17,20-22). Efectivamente, la parábola es una ventana abierta a las mil oportunidades que Dios nos brinda para descubrir su presencia en el aquí y ahora de cada historia personal.

Las tres intervenciones que se suceden en el diálogo entre el rico Epulón y el padre Abrahán lo dejan bien claro: no hay salvación posible para quienes, encerrados en sí mismos, cierran también sus entrañas a quienes encuentran necesitados por el camino desentendiéndose y pasando de largo, sin la más mínima consideración y respeto hacia ellos. Los bienes recibidos o acaparados, como en el caso de Zaqueo, son para compartirlos generosamente con los empobrecidos (Lc 19,1-10). Ese es el supremo milagro que opera el evangelio en los verdaderos hijos de Abrahán.

¿A quién te pareces más en las actitudes que tomas en la vida: a Lázaro o al rico Epulón?

¿Abres los ojos, el corazón y las manos a los casos de necesidad de tus “prójimos”, los de tu entorno y vecindario?

¿Esperas un milagro para creer en Dios o escuchas atentamente su Palabra?



Fray Juan Huarte Osácar  
Convento de Santo Tomás (Sevilla)

## Evangelio para niños

### XXVI Domingo del tiempo ordinario - 28 de septiembre de 2025



#### El pobre Lázaro y el rico Epulón

Lucas 16, 19-31

Descarga la imagen en el tamaño que quieras: [Normal](#) [Grande](#)

## Evangelio

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos: - Había un rico que se vestía de púrpura y de lino y banqueteaba espléndidamente cada día. Y un mendigo llamado Lázaro estaba echado en su portal, cubierto de llagas, y con ganas de saciarse de lo que tiraban de la mesa del rico, pero nadie se lo daba. Y hasta los perros se le acercaban a lamerle las llagas. Sucedió que se murió el mendigo, y los ángeles lo llevaron al seno de Abrahán. Se murió también el rico y lo enterraron. Y estando en el infierno, en medio de los tormentos, vio de lejos a Abrahán y a Lázaro en su seno, y gritó: - Padre Abrahán, ten piedad de mí y manda a Lázaro que moje en agua la punta del dedo y me refresque la lengua, porque me torturan estas llamas. Pero Abrahán le contestó: - Hijo, recuerda que recibiste tus bienes en vida, y Lázaro a su vez males; por eso encuentra aquí consuelo, mientras que tú padeces. Y, además, entre nosotros y vosotros se abre un abismo inmenso, para que no puedan cruzar, aunque quieran, desde aquí hacia vosotros, ni puedan pasar de ahí hasta nosotros. El rico insistió: - Te ruego entonces, padre, que mandes a Lázaro a casa de mi padre, porque tengo cinco hermanos, para que, con su testimonio, evites que vengan también ellos a este lugar de tormento. Abrahán le dice: - Tienen a Moisés y a los profetas: que los escuchen. El rico contestó: - No, padre Abrahán. Pero si un muerto va a verlos, se arrepentirán. Abrahán le dijo: - Si no escuchan a Moisés y a los profetas, no harán caso ni aunque resucite un muerto

## Explicación

Muchas personas en nuestro tiempo sufren mucho por culpa de el endurecimiento de corazón que padecemos. Ya ocurría en tiempo de Jesús. Y para denunciarlo Jesús dijo una parábola que les dejó sorprendidos : Un hombre rico vivía espléndidamente : comía, bebía, vestía y disfrutaba mucho. A su puerta, un mendigo llamado Lázaro, lleno de llagas y heridas, estaba muerto de hambre, y nadie le hacía caso. Se murieron los dos. Lázaro fue llevado al cielo, a la vida. El hombre rico fue al infierno, a la muerte. Quedaron separados por una distancia enorme, insuperable: la misma que, durante la vida, había entre ellos por la insensibilidad y la dureza de corazón de aquel hombre cegado por los lujos y grandezas.

### **Evangelio dialogado**

Te ofrecemos una versión del Evangelio del domingo en forma de diálogo, que puede utilizarse para una lectura dramatizada.

Narrador: En aquel tiempo, dijo Jesús a los fariseos:

Jesús: Había un hombre rico que se vestía de púrpura y de lino y banqueteaba espléndidamente cada día.

Niño 1: Y ¿qué pasó después?

Jesús: Un mendigo llamado Lázaro estaba echado en su portal, cubierto de llagas, y con ganas de saciarse de lo que tiraban de la mesa del rico.

Y hasta los perros se le acercaban a lamerle las llagas.

Sucedió que se murió el mendigo, y los ángeles lo llevaron al seno de Abraham.

Niño 2: Sigue, maestro, que me tienes en ascuas.

Jesús: Se murió también el rico, y lo enterraron. Y, estando en el infierno, en medio de los tormentos, levantando los ojos, vio de lejos a Abraham, y a Lázaro en su seno, y gritó:

Rico: Padre Abraham, ten piedad de mí y manda a Lázaro que moje en agua la punta del dedo y me refresque la lengua, porque me torturan estas llamas.

Pero Abraham le contestó:

Niño 1: Mírale... Ahora se acuerda de Lázaro, cuando no le había dado ni una migaja para comer.

Abraham: Hijo, recuerda que recibiste tus bienes en vida, y Lázaro, a su vez, males: por eso encuentra aquí consuelo, mientras que tú padeces.

Y además, entre nosotros y vosotros se abre un abismo inmenso, para que no puedan cruzar, aunque quieran, desde aquí hacia vosotros, ni puedan pasar de ahí hasta nosotros.

Rico: Padre Abraham, insisto. Te ruego, entonces, que mandes a Lázaro a casa de mi padre, porque tengo cinco hermanos, para que, con su testimonio, evites que vengan también ellos a este lugar de tormento.

Abraham: Tienen a Moisés y a los profetas; que los escuchen

Rico: No, padre Abraham. Pero si un muerto va a verlos, se arrepentirán.

Abraham: Si no escuchan a Moisés y a los profetas, no harán caso ni aunque resucite un muerto.

**Textos:** Fr. Emilio Díez y Fr. Javier Espinosa

**Dibujos:** Fr. Félix Hernández